

# La ubicación del objeto de estudio en movimiento. Una posibilidad de científicidad para la investigación desde el Trabajo Social



Andrea Kenya Sánchez Zepeda

## Resumen

Innovadores enfoques sobre el concepto “técnica” (teknike) desde la disciplina Estética permiten revivir una discusión en Trabajo Social sobre las posibilidades reales para teorizar y abordar con científicidad los planteamientos de investigación. La presente reflexión a la luz de propuestas teóricas extraídas desde la disciplina de la estética humana propone algunos aspectos a considerar en la realización de investigación social y supuestos explicativos que con diversos conceptos teóricos y que desde la práctica interventora del Trabajo Social frente a otras disciplinas puede realizarse con tinte científico y distinción metódica. Esta especificidad y distinción retoma la tradicional familiaridad que el Trabajo Social tiene con la práctica y la actividad humana, mismas que proporcionan la oportunidad de insertar otros matices de investigación en donde el Trabajador Social sitúe planteamientos de estudio basados en el dinamismo de estructuras, significaciones, sentidos de colocación partiendo de situaciones específicas vinculadas a procesos de inequidad, exclusión e injusticia social, matices importantes para lo que podría constituirse como objeto de estudio en Trabajo Social. Con una veta explicativa a fenómenos y sucesos de la vida social generados desde dichas inequidades, la propues-

ta que se presenta radica en transitar los planteamientos de investigación, hasta ahora realizados en un plano descriptivo, a planteamientos que tengan como eje central la explicación de procesos de deterioro social y sus atribuciones dinámicas que lo originan, es decir, ver a la problemática social en su dinamismo, no en su estatismo.

**Palabras clave:** técnica, objeto de estudio en Trabajo Social, práctica humana, estructuras dinámicas, inequidad, exclusión, injusticia social, deterioro social, movimiento.

### Abstract

This paper presents innovative approaches on the concept "Technique" from Aesthetics discipline as well as the rescue on the argument of Social Work about real possibilities to theorize and deal with Scientific Research. The analysis is based on different theoretical concepts taken from Human Aesthetics and the approach that can be done from the Social Work point of view along with explanatory assumptions compared to other disciplines.

This feature incorporates the Social Work's traditional familiarity with practice and human activity and, at the same time, provides the opportunity to introduce other perspectives of research where the Social Worker states study approaches based on the dynamic structures, meanings, ways of understanding from specific situations linked to processes of inequality, exclusion and social injustice are important matters to support a particularity that may be established as the object study of Social Work.

From an explanatory idea of the phenomenon and life experiences generated from the mentioned inequities this proposal settles the objective of using research approaches which have a central explanation on dynamic factors that cause social impairment and decrease individuals, groups, communities, regions and so on. The social problem must be seen in movement, not in its static aspect.

### Key Words:

Technique, object of Social Work, human practice, dynamic structures, inequality, exclusion, social injustice, social impairment, movement.

## Introducción

- Se puede encontrar la científicidad social en la práctica real del Trabajo Social?

Ésta es una de varias preguntas que cruza el debate entre la familiaridad existente del Trabajo Social con su práctica, así como las posibilidades de esta última para constituirse de ma-

nera científica en aportación teórica al Trabajo Social.

Tras el efecto de lo que pareciera ser un decreto implícito en la etapa de reconceptualización de la profesión (generada en las décadas de 1960 y 1970), el Trabajo Social dio por sentada la clausura de una posibilidad de construcción teórica ya que el debate, aún al día de hoy, sigue siendo si el Trabajo Social puede considerarse ciencia o no, y si desde su práctica es posible concebir la especificidad de un método que determine la existencia de un Trabajo Social como disciplina científica.

El hablar, analizar y trabajar con problemáticas sociales, también conocidas como "patologías", conlleva un enfoque clínico o médico hasta ahora dominante en el quehacer profesional, que ha brindado la posibilidad de describir y enlazar los elementos de investigación que desde el Trabajo Social han sido identificados como unidades de estudio meramente conductistas (causa -efecto) o pobremente descriptivas (monográficos, valoración, encuesta etcétera).

Actualmente, la compleja realidad social impone una reflexión profunda sobre los retos de conocer las preocupaciones humanas y la dimensión

"íntima" del hecho social en contraposición a esquemas inmediatistas, funcionales y administrativos que equivalen a respuestas burocráticas de atención al problema. El Trabajo Social no puede permitirse tal mediocridad respecto del alcance de sus pretensiones científicas.

Bajo este revestimiento de sentido que se le ha brindado por años a la profesión en su intervención es conveniente preguntarnos ¿qué realidad se establece cuando estamos investigando?, ¿es la realidad la que se ve forzada a ofrecer respuestas formales sociorganizacionales, políticas o institucionales a los problemas detectados en algo que llamamos "diagnóstico"?, ¿o la problemática (que a veces sin poder serlo) da cuenta de ámbitos, relaciones, justificaciones, argumentos y acciones del ser humano para conformar la mirada hacia sí misma en relación a su mundo social existente y a su ideal?

Esta racionalidad institucional, que en algún momento parece enajenar al Trabajador Social en la interiorización del caos burocrático, es quizá uno de los obstáculos más recurrentes al querer desarrollar un planteamiento de investigación que, debemos estar ciertos, no siempre nos puede llevar a la parte de la intervención (en donde el

aspecto de estudio parece ser siempre visto como problema).

¿Cómo poder entrar al plano de la cientificidad desde esta tradicional forma de ver al hecho social y a la acción humana? ¿Cuántos trabajadores sociales se han quedado atrapados en dichas modalidades administrativas políticas-profesionales que más que científicas son vistas como “técnicas” de menor rango profesional?

Las críticas peyorativas e interrogantes hacia lo que la profesión pueda ofrecer en un campo de cientificidad, primordialmente abordan esta noción de la “teknike” como un acto despectivo de la profesión que, por el contrario, no debería ser subestimada por los propios profesionales en Trabajo Social ya que en ella radica la riqueza de proyecciones teóricas que de nuestro ejercicio profesional podamos producir.

La lucha por generar nuevas concepciones del objeto no se ha dado exclusivamente en los linderos de las discusiones extraídas de la influencia sociológica y psicológica respecto de lo que es objeto de estudio y objeto de intervención en el Trabajo Social; desde otros ámbitos de creación humana y científica, como la Estética<sup>1</sup>, se

<sup>1</sup> Vista como disciplina.

retoman conceptos referentes propios del espacio, la forma, la imagen y la ejecución del arte que han generado ideas relevantes en cuanto al concepto de “técnica”, vista como un elemento primordial tanto en el desarrollo del propio arte como en lo que implica a nivel normativo del hecho, de la acción y la creatividad del ser humano para constituir su mundo social.

Desde la visión estética, lo que significa la “técnica” es “tránsito”, en tanto constructor de ese mundo, de lo que quizá es sano preguntarse ¿Qué deberían significar para el Trabajo Social las diversas concepciones y nociones sobre la “técnica” vista como una posibilidad para el desarrollo de una propuesta teórica y científica?, ¿se podría pensar en la evolución del concepto “técnica” como una distinción metódica en el abordaje de la investigación desde el Trabajo Social?, ¿qué repercusiones tendría esta evolución conceptual de la “técnica” en la investigación social?, ¿cuál es la importancia de conceptos como “movimiento”, *performance*<sup>2</sup>, la “secuencialidad de la acción”, “desplazamiento”, “tránsito” como conceptos propios del arte, pero

<sup>2</sup> *Performance* es una palabra en idioma inglés que en este contexto puede traducirse al español como “interpretación”, “actuación” o “representación”.

colocados en el estudio de las relaciones entre sujeto, sucesos y problemáticas sociales?, ¿qué pasa con la sensación de *tránsito* en los sucesos sociales y la configuración de sensaciones involucradas en los hechos sociales al ser investigados?

## Desarrollo

Una de las actuales críticas que se hace al Trabajo Social es su incursión profesional vinculada a cuestiones de asistencia, de práctica, de técnicas aplicadas, de ejercicios pragmáticos profesionalizados que han sido demeritados y criticados por otras profesiones; aun con ello, la posibilidad de acceder a la construcción de objetos de estudio, que aunque mirados desde la aparente tentación de la intervención puedan ser lo suficientemente sólidos y complejos, es todavía un reto que trabajar.

Una primera aproximación de abordaje científico es la que presenta Norberto Alayón, misma que retoma alusiones al concepto “práctica”<sup>3</sup>, tan

<sup>3</sup> Norberto Alayón en el libro *Definiendo al Trabajo Social* p. 58, apunta el valor que se da a la práctica para definir al Trabajo Social en Inglaterra, señalando la definición inglesa del Trabajo Social como una “disciplina profesional que tiene su riqueza de cuerpo teórico en la práctica” (sic), situación que le brinda peso y valor a la actividad del Trabajador Social en relación a los problemas insertos en la actividad humana.

criticado por los profesionales de la ciencia social, incluida la autora de este trabajo, pero que puede significar una distinción que potencie un camino de científicidad para la profesión.

Otro autor que retoma el citado concepto es Malcom Payne citando a Rein y White<sup>4</sup>; él menciona la relevancia de que el Trabajo Social sea una actividad profesional socialmente construida, en donde la palabra “actividad”<sup>5</sup> signifique un argumento clarificable sobre las posibilidades de teorización que tiene el Trabajo Social: “el conocimiento que demanda la acción social no puede ser elaborado en la universidad por individuos que presuntamente buscan verdades de la naturaleza humana, la sociedad, las instituciones y los sistemas... sin una proyección en el tiempo y sin contexto... el conocimiento debe tener su génesis en el seno de situaciones reales que crean el curso de los acontecimientos....” . La visión sobre una situación real y especifica así como el reconocimiento de un “dinamismo” en los acontecimientos sociales puede proponer una colocación en el desarrollo de planteamientos con fines de investigación elaborados por el Trabajador Social;

<sup>4</sup> Malcom Payne, *Teorías contemporáneas del Trabajo Social*, p. 26.

<sup>5</sup> No en su acepción primaria o pragmática.

sin embargo, tradicionalmente existen otros conceptos que para la profesión han sido fundamentales. Conceptos como la necesidad, la organización, la justicia social, que bajo un esquema de trabajo de intervención parecen ser abordados sin dificultad, pero cuando se trata de darles un cuerpo teórico, lo que suele suceder es la consideración de diversas corrientes y posturas sin llegar a una conclusión o determinación del nivel de profundidad teórico que requiere el problema en su análisis, ejercicio indispensable si queremos llegar a constituir teoría. ¿Cómo involucrar los conceptos de la estética y del Trabajo Social como disciplinas del conocimiento humano a fin de encontrar singularidades para producir dicho conocimiento? ¿Qué tanta vigilancia epistemológica podríamos desarrollar ante dicho esquema? ¿Es una necesidad que los Trabajadores Sociales involucrados en el ámbito de la investigación se coloquen en la inquietud por descubrir un camino metódico que genere un saber propio para habilitar al cuerpo organizacional-gremial profesional de Trabajadores Sociales y que al igual proporcione la capacidad de ubicar los objetos de estudio en la práctica del Trabajo Social con la sociedad?

La idea de dinamicidad de los fenómenos sociales en movimiento, las

traslaciones del sujeto en relación a la problemática, sus variantes de acuerdo a la red compleja de la realidad, junto con la necesidad, que como los significados y los procesos de deterioro así como de exclusión social, forman todos ellos una serie de rasgos distintivos que pueden proporcionar capacidades explicativas de un fenómeno o hecho mirado desde la óptica del Trabajo Social; óptica que tendría por reto el abordaje de problemas en evolución, dinámicos, de posicionamientos desplazados, vínculos cambiantes y concepciones rotatorias.

Esta idea posiciona a las relaciones sociales de acuerdo a estructuras nunca estáticas (inmóviles), sino por el contrario en constante complejidad y movimiento.

### **La importancia de ubicar al objeto de estudio en su dinamismo**

Desde la disciplina de la Estética (ciencia que trata la percepción de la belleza y la filosofía del arte), el movimiento implica "una técnica como ejecución, el tiempo como duración en tanto tránsito y sensación como elementos fundamentales de la creación de una perspectiva vanguardista entre el conocimiento y su material-

dad”<sup>6</sup>. El *performance* o movimiento de las expresiones artísticas, así como la perspectiva de movimiento en la investigación que se está proponiendo en este ensayo, refieren la importancia al sentido de significación, a la potencialidad del actor que desde varios códigos exponga ritmos, frecuencias y magnitudes conformando propiedades del tránsito dado entre las percepciones y conocimiento del actor en relación a la materialidad de su acción; es decir, el conocimiento del problema dinámico como núcleo potencial en la investigación.

En ese sentido, Jaime Osorio plantea la existencia de tres dimensiones fundamentales para realizar el análisis social de la realidad (vista como totalidad en proceso necesario de desfragmentación)<sup>7</sup>; estas dimensiones están dirigidas a identificar el “espesor”, “tiempo” y “espacio” del suceso o planteamiento de la realidad a investigar, mismos que proporcionen variabilidad y complejidad en la identificación de frecuencias y magnitudes<sup>8</sup> del planteamiento a investigar.

<sup>6</sup> Elia Espinosa en el ensayo “La técnica del performance, configuración de sensaciones en tránsito”, *El proceso creativo*, p 112.

<sup>7</sup> Jaime Osorio, capítulo II “Espesores, tiempo y espacio: tres dimensiones para desarmar y reconstruir la realidad social” *Fundamentos para el análisis social*, p. 43.

<sup>8</sup> El autor reconocería que el “Tiempo Social” se sitúa en diferentes formas materializadas en

Aunque es fundamental la señalización de Osorio con respecto al movimiento, el estudio del movimiento en los hechos, sucesos o fenómenos de lo social permitiría proyectar fundamentalmente la intimidad del ámbito constructivo o reconstructivo que sustenta las acciones<sup>9</sup>; por ello, el despliegue de tal análisis escenificaría un espacio donde la posibilidad de identificar múltiples sentidos entreverados<sup>10</sup> a la emoción, la expresión, el alcance de las significaciones abiertas, el papel recreador, así como generador de la percepción en tránsito a la sensación de las ideas humanas en materialidad de sus acciones, hace que la propiedad de “movimiento” refleje esas varias caras de la investigación que el Trabajador Social podría ubicar en un planteamiento de investigación.

Ir al núcleo de los temas con el apoyo de la descomposición de la realidad en movimiento puede ser

momentos cíclicos, lineales y en espiral, apoyado en la argumentación de que el “Tiempo” en esta etapa de modernidad propone situarse más en temporales de vértigo y de incertidumbre que en momentos determinados o preconcebidos. Quizá dichos temporales estén relacionados a situaciones tiempo-espaciales donde se forme o se determine la capacidad de acción, de movimiento por parte del sujeto.

<sup>9</sup> Ibid. 231 pp.

<sup>10</sup> Anthony Giddens, *La constitución de la sociedad*, p.194

una de las facultades vertebrales que especifiquen la aportación teórica de la profesión a la ciencia social. Como lo mencionaran Berger y Luckmann<sup>11</sup>, “un análisis fenomenológico detallado revelaría las diversas capas de la experiencia y las distintas estructuras de significado que intervienen en un hecho o suceso”. Centrar el estudio en esas “capas de experiencia” exigiría ubicar los distintos desplazamientos y tránsitos de esas experiencias significativas en el hecho o fenómeno de lo social sin olvidar elementos como el sentido y la significancia (*meaning and significance*) desde el “Arte”) en un suceso, unidades que dependen de innumerables asociaciones de la historia humana del actor social, así como lo pudiera ser del mismo artista, del científico o del creador.

Ello sin duda exige una visión cualitativa del conocimiento social que, por tanto, en la investigación social implique la posibilidad de adquirir un nivel de complejidad dado el matiz de “deslizamiento” de los desarrollos comportamentales de un hecho, suceso u problemática social en relación a la materialidad de las acciones humanas.

<sup>11</sup> Berger y Luckmann *La construcción social de la realidad* p. 64.

La constitución de un campo (punto de partida) no sólo es un momento fundamental en la coyuntura, sino una categoría donde se operacionaliza la realidad, concepto que se relaciona con la noción de acción en el sujeto, momento donde se pueden determinar innumerables situaciones de repercusión.<sup>12</sup> Sin embargo la propia delimitación de la categoría realidad implica ya un posicionamiento conceptual y una perspectiva de análisis.

La relación reduccionista o colectiva de la realidad con el suceso formula una posible totalidad<sup>13</sup> que bien podría ubicarse desde procesos de exclusión social o estados de preca-

<sup>12</sup> Es importante señalar la intención de no enfatizar en el concepto “repercusiones” porque se considera que lo que interesa no es estudiar la consecuencia, sino reconstruir la serie de relaciones que dan origen a esos “efectos” para poder tener una herramienta cognitiva de mucho mayor esencia y utilidad en un planteamiento de investigación que a su vez tendría la posibilidad de proponer alternativas de solución.

<sup>13</sup> Aunque se hace énfasis en el posicionamiento de ubicación del análisis dialéctico desde la clase dominante-clase dominada con los planteamientos de Foucault (*biopoder*) y Bordieu (*campos*), así como el propio reconocimiento de Osorio, podemos hablar de que así como existe esta diacronía dicotómica a nivel colectivo, también existiría una lógica binomial en el individuo y que éste va efectuando una constitución de su colectivo; de ahí la importancia de situarse en los movimiento y acciones del individuo, así como del colectivo.

riedad, vulnerabilidad o riesgo social, así como desde múltiples relaciones constituyentes de una lógica que materializada en la acción explique el mundo y las razones bajo las que se constituyen la vida de los "sin voz" en tiempos postmodernos.

### **Movimiento, procesos y colocaciones desde el borde de la vulnerabilidad y la precarización de lo social**

Con referencia al estudio de un fragmento de la realidad histórica, Bertaux menciona que "su objetivo no es captar el interior de los esquemas de representación o los sistemas de valores de una persona aislada ni incluso los de un grupo social, sino estudiar en dicho fragmento una realidad particular del objeto social, comprender cómo funciona y como se transforma... cómo se configuran las relaciones sociales, los mecanismos, los procesos, las lógicas de acción que las caracterizan"<sup>14</sup>. Bertaux reconoce en su propuesta de estudio etnometo-

dológico la necesidad de estudiar las actuales situaciones en sus exigencias y dinamicidades en movimiento, lo cual hace que la actividad de la investigación social, sobre todo de orden cualitativo, sea compleja pero no imposible. Por ello se menciona anteriormente que el Trabajo Social -en la familiaridad que guarda con procesos prácticos o puestos en acción, ya sea por los actores o por las estructuras circundantes en todo lo implícito o explícito del mundo social- es una oportunidad para la labor investigativa del trabajador social a través de lo que Bertaux llama "Dar cuenta de la lógica en las relaciones sociales a través de los hallazgos y las recurrencias en función del todo". Lo anterior implica centrar la atención en el dinamismo del suceso y en el *cómo* se van dando los fenómenos, cómo se desarrollan o funcionan en torno a la generación del "cosmos" que refiere Bertaux; cómo se *mueven* (desenvuelven) los hechos, situaciones o problemas sociales dentro de un espacio-tiempo mediante el reconocimiento sus múltiples capas y niveles de profundidad (espesores). Todo ello conlleva un requerimiento de estudio dinámico al que identifico como un "*performance* de la investigación", propiedad que puede aportar una característica teórica distintiva a los planteamientos de investigación

<sup>14</sup> Bertaux Daniel, "Los relatos de vida", París, 1997, .Documento en línea Universidad de Salta. Histoires de vies - ou récits de pratiques ? Méthodologie de l'approche biographique en sociologie (Life stories or stories of practices? Methodology of the biographical approach in sociology). [www.cordes.fr](http://www.cordes.fr)

social realizados desde nuestra profesión. Las posibilidades de reflexión que brinda posicionar el estudio en un objeto social *dinámico*, da lugar a tender puentes entre la tríada sentir-proceder-ejecutar en la transubstanciación (sustancia) de los acontecimientos<sup>15</sup>.

En este sentido, un "objeto de investigación" desde el Trabajo Social, por más parcial o parcelario que intente ser definido y construido, tendrá como limitaciones la imposibilidad de colocarse sólo en el aspecto descriptivo o relator de los problemas; por el contrario, deberá situarse íntimamente en el núcleo materializante del problema convertido en acción, donde el objeto de estudio pueda ser más que una figura a describir, donde se persigue un objeto de estudio expuesto en función de una problemática dinámica que se mueve, que transita y que se sustenta en diversos reflejos de la realidad.

El sentido de locación para el Trabajo Social dentro de esa unidad polir- crónica y de múltiples complejidades, posiciona el estudio y análisis de un tránsito o movimiento del planteamiento de investigación que relacione la compleja red de configuraciones entre sujeto, relaciones sociales, campos

de colocación, conjunto de percepciones y respuestas a necesidades que a su vez configuren fenómenos socialmente emergentes en el tiempo y en el espacio actual.

¿Qué diferencia habría si la investigación sobre la violencia familiar se ubica en la *ejecución* de un solo acto de violencia y no en la concentración de varios testimonios o informes del tema en sí?, ¿cuáles serían los alcances de proponer un estudio acerca del *desenvolvimiento* (como unidad de estudio) de los trabajadores sociales en diversos campos profesionales en lugar de extraer sólo indicadores sobre sus expectativas laborales?, ¿qué aportación tendría la incursión de investigación desde el Trabajo Social sobre el tema de "ciudadanía" vista como un ejercicio de derechos y obligaciones más que como una categoría o adjetivación política del sujeto frente al Estado? En concreto, ¿qué riquezas se identificarían si se estudiarán elementos dinámicos sobre las actividades de los sujetos implicados en una situación, hecho o fenómeno social?

Hablar de ejecuciones, efectuaciones y ejercicios es, en general, hablar de la "acción" referente a una expresión humana que vinculada a "la posición social" genera que se ejerzan

<sup>15</sup> Elia Espinosa, *op. cit.*; p 116.

acciones y percepciones desde donde se ubica el sujeto. La diferenciación entre “postura” y “posición social” radica en que el estudio de la posición social debe entenderse como un núcleo motivacional de sus acciones, es decir, desde una estructura dual que crea y recrea cuestiones de significación, estructuración y acción<sup>16</sup>. La posición social, “incluye la especificación de una identidad definida entre una red de relaciones sociales”<sup>17</sup>, pero dicha especificación se convierte en una categoría a analizar cuando se encuentra vinculada a un “espectro de sanciones normativas”, a expectativas generadas (formales o no), y se convierte también en visiones, percepciones y sentimientos con respecto a un estado social que, para nuestra especificidad, bien podría situarse desde los procesos de exclusión social histórica que en nuestras poblaciones latinoamericanas ha dado lugar a que sea un espacio social referente<sup>18</sup>.

La identificación y conocimiento de situaciones de vulnerabilidad,

precarización, riesgo y procesos de exclusión social son sólo algunas propiedades en las que históricamente el Trabajo Social ha tenido una familiaridad particular. La posibilidad de que el Trabajo Social en sentido de colocación (espacios socio-referenciales) desarrolle planteamientos relacionados con la identificación de condiciones de justicia selectiva, corrupción, falta de castigo y descomposición de estructuras sociales reflejadas, en general, en situaciones de riesgo<sup>19</sup>, condicionamientos históricos de vulnerabilidad, procesos de desestabilización y precarización de lo social, todos referidos al deterioro de la actividad humana, se constituya en una veta que va más allá de expresiones cuantitativas o de cociente sobre los planteamientos que tradicionalmente se han desarrollado para la investigación de temas y problemas sociales.

La colocación de campos que tengan como punto de partida la aproximación a comprender el objeto de estudio relacionado con condiciones, procesos o situaciones de riesgo, vulnerabilidad o exclusión social, permitiría exponer las tensiones existentes entre atributos individuales de carácter compartido y

<sup>16</sup> Anthony Giddens, *op. cit.*; p.220.

<sup>17</sup> *Ídem.*

<sup>18</sup> Rosa María Buxarrais, *La formación en la educación sobre la ciudadanía*, conferencia dictada en el mes de Octubre 2007 en el coloquio sobre Construcción de la ciudadanía organizado por el IEDF.

<sup>19</sup> Cristina Melano, *Trabajo Social para los nuevos tiempos: La construcción de la ciudadanía*, p. 25.

estructuras que comprenden la conformación de diferentes esferas de la convivencia social como lo son el mercado, el Estado y la sociedad.

La identificación de “situaciones intermedias”<sup>20</sup> entre la exclusión y la inclusión es un núcleo analítico donde se pueden tender puentes sobre las condiciones problemáticas de la exclusión y las formas alternativas de solucionarlo con miras a la inclusión social, lo cual coloca la necesidad de ubicar el dinamismo de la investigación social referido anteriormente.

En ese sentido, el escalonamiento de usos generalizados entre los conceptos de vulnerabilidad, riesgo, precarización y exclusión matizaría la propiedad dinámica de la investigación desde el Trabajo Social, la posibilidad de focalizar y fraccionar el estudio de la acción, de la actividad de la práctica social y humana bajo la identificación de situaciones relacionadas con zonas límite, situaciones de riesgo y procesos de precariedad que, como condicionantes estructurales, permiten diseñar núcleos centrales en el abordaje y construcción de un objeto de estudio con carácter científico y teórico.

Así mismo es menester clarificar que bajo este supuesto, “los pobres estructurales”, “nuevos pobres” o “sectores informales” podrían dibujarse como “grupos-campo objeto de investigación” que en una primera aproximación de estudio intenten develar formas de regulación, producción y materialización de un mundo socialmente constituido.

Es así como el Trabajo Social en la posibilidad de un desarrollo científico con capacidad de teorizar tendría que identificar los factores en el tiempo (pasado, presente, futuro) y en el movimiento (dinamismo problemático entre la estructura y la significación), mismos que fijan posiciones sociales de los actores inmersos en un estado de exclusión, riesgo o vulnerabilidad (sentido de colocación).

Y es en este sentido, que el objeto se convierte en el conocer y ofrecer a la ciencia social una explicación sobre la erosión de las relaciones sociales como procesos de carácter organizativo y participativo que, entramados en el tránsito práctica-posición del sujeto en relación a su mundo social, rinda cuenta de la interrelación entre actor, territorio, estructura, significación, sentido, contexto, situación de vulnerabilidad, procesos de precariedad y estados de

<sup>20</sup> Eduardo Bustelo y Alberto Minujin (coords.) *Todos Entran, Propuesta para sociedades incluyentes*, p. 169

exclusión presentes en la vida social. Y son estos elementos los que brindan un matiz dinámico y a la vez distintivo de la investigación que desde el Trabajo Social puede realizarse.

Un aspecto fundacional de cualquier intento de teorización desde la profesión tendría por medida el ofrecimiento de argumentaciones que para efecto del Trabajo Social puedan explicar cómo es que las percepciones de los actores en circunstancias de vulnerabilidad, riesgo u exclusión social, constituyen un campo de conocimiento relevante a los quehaceres de la ciencia social, en tanto la necesidad reflectante de estructuras y entornos sociales que a su vez den cuenta del movimiento y dinamismo cambiante de una compleja y post-moderna realidad social. Es decir, no sólo el “organismo” del problema (sus partes en interacción), sino las relaciones sociales conformadas por las acciones que materializan al problema social.

De esta manera, la posibilidad de explicar desde donde, un actor colocado en un entramado social en condiciones de injusticia e inequidad, pueda definir la naturaleza de su acción social, del dinamismo de su problema y de las diversas caras

o facetas de un hecho social, abre la oportunidad de proponer desde el Trabajo Social la evolución del concepto durkhemiano del “hecho social” por un “hecho social dinámico, cambiante, complejo”, que en su propio movimiento, exprese la posibilidad de llegar a una construcción teórica desde la riqueza práctica y el contacto directo con las acciones del sujeto o del actor social en su estado de inequidad social. **ts**

## Fuentes de consulta

### Bibliografía

- Berger y Luckmann, *La construcción social de la realidad*, Ed. Amorrortu, Argentina, 2003, 226 pp.
- Del Conde, Teresa (recop.) *El Proceso Creativo*. XVIII coloquio internacional sobre Historia del Arte, UNAM-IIE, México, 2006, 597 pp.
- Giddens, Anthony, *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la Estructuración*, Ed. Amorrortu, Oxford, Inglaterra, 1984, 401 pp.
- Melano, Cristina. *Trabajo Social para los nuevos tiempos. La construcción de la ciudadanía*, Paídos Buenos Aires, Argentina, 2001, 171 pp.

Osorio Jaime, *Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento* UAM-FCE México DF. 2001. 235 pp.

Payne, Malcom, *Teorías contemporáneas del Trabajo Social*, Paídos, España, 1991, 343 pp.

Payne, Malcolm, *Modern of Social Work Theory*, UCA, EUA, 2004, 365 pp.

Shutz, Alfred, *El problema de la realidad social*, Ed. Amorrortu, España, 2003, 326 pp.

### Hemerografía

Barrantes César, “¿Qué es eso a lo que llaman Trabajo Social?”, *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica, Web sites Social Work Internacional*, 2004.

Bertaux Daniel, “Los relatos de vida”, París, 1997, .Documento en línea

Universidad de Salta. *Histoires de vies - ou récits de pratiques ? Méthodologie de l’approche biographique en sociologie (Life stories or stories of practices? Methodology of the biographical approach in sociology)*. [www.cordes.fr](http://www.cordes.fr)

### Otros documentos de referencia

“Does it matter that we do not agree on the definition of poverty?” Caterina Ruggeri Laderchi, Ruhi Saith, Frances Stewart, *Oxford Development studies*. September, 2003. Artículo publicado en BMI. Latinoamérica. Estudios QEH Working Paper Series – QEHWPS107 [www.nuigalway.ie](http://www.nuigalway.ie)

Foro: *Democracia y Construcción de la ciudadanía*, IFE-DF, México, octubre, 2007.